

El pasado día 4 de mayo, aparecía un escrito en LANZA firmado por Pedro Peral en el que, como es habitual en su quehacer informativo, arrimaba el ascua a su sardina "independiente". Basaba su construcción en la desproporción habida entre notas, comunicados y avisos sobre el 1º de Mayo y la asistencia a los diversos actos. Aprovechando la ocasión, para introducir la coletilla de la "decreciente credibilidad" de los sindicatos cuando son manejados por partidos políticos. Concluyendo que los partidos y organizaciones de signo opuesto deben aprender a remover el mundo informativo, para lo cual están más legitimados por su mayor respaldo electoral; ya que otra cosa es confundir al lector, al leer algo desproporcionado respecto a la realidad.

Las posibles lecturas del trabajo citado son diversas, pero detengamonos a reflexionar en algunos puntos.

1º. El razonamiento, según el cual "la gestión de gobierno y el número de votos recibido (por la derecha, claro), autoriza y exige una mayor presencia en los medios de comunicación", se cae por su propio peso. Pretender a estas alturas confundir al respetable con argumentos similares es cuando menos ridículo y bochornoso viniendo de alguien que se mueve en los medios informativos. Según el estudio publicado en EL PAIS, en el período 25.02 al 03.03, UCD ha consumido 27 minutos televisivos con 97 menciones, frente a los 3 minutos 43 segundos del PSOE con 19 menciones. ¿Eso es lo equitativo que plantea el Sr. Peral?. Es un modo de equidad volcado hacia la derecha. Como muestra valga un botón más. Por ejemplo, en el mismo núme-

ro de LANZA, la inauguración de la sede de la Asociación Provincial de Empresarios, se extendió en dos columnas con tres fotos en tercera página; sin que nadie haya cuestionado si son muchos los ciceros destinados a los empresarios. Por no hablar, claro de otros tiempos, en que la falta de representatividad no era obstáculo para consumir espacios informativos por doquier.

2º. El modelo de razonamiento desarrollado por Peral, es más frecuente de lo que parece en estos tiempos: cuestionar ciertos aspectos de las instituciones democráticas (y los partidos políticos lo son) por quienes no se han distinguido de forma alguna en la lucha por la democracia. De esta guisa ABC, el 5 de mayo, en un editorial de antología ("La financiación de los partidos políticos") venía a establecer, entre otras cosas las siguientes perlas: "Parece lógico que quienes sostienen y defienden una ideología la paguen.....Por que es injusto que quienes no son afiliados, quienes pueden ser adversarios políticos de tales o cuales partidos o de su mismo conjunto, se vean obligados a sostener a quienes no han votado"(el subrayado es mío Flaco servicio a la Corona, del monárquico ABC, y hoy la consolidación de la Corona pasa por la consolidación de la democracia y la consolidación de la democracia, pasa por la izquierda.

Con ese razonamiento del "yo pago mi ideología", posiblemente en España no habría habido Monarquía, ni habría habido Movimiento Nacional, no habría ABC, ni Pedro Peral estaría en TVE, en LANZA y en la revista CIUDAD REAL. Por que muchos españoles han pagado y pagamos por cosas que no tienen nada que ver con su ideología. Financiarnos periódicos de derechas, incompatibilidades, escuelas privadas, clero y politiquillos reaccionarios, sin que nadie nos haya preguntado si hemos votado esa maraña de intereses y complicidades.

